

Stajanov

AÑO I - NÚM. 13

SEMANARIO DE LA 28.ª BRIGADA

28 JUNIO 1937

Nueva etapa en nuestro semanario "Stajanov"

La estructura de nuestro semanario ha variado completamente. Ha variado también su contenido. El entusiasmo de nuestros colaboradores nos ha aconsejado la formación de un semanario más de acuerdo con lo que debe ser un periódico de Brigada. Naturalmente, esta variación ha de marcar un mejoramiento evidente en todos los órde-

Los hombres de



El Comandante Agudo: De Milicias, de los que han nacido y se han forjado en la entraña del pueblo al calor del ideal popular. Jefe de la Brigada. Hombre capaz y amante de sus soldados.

nes; estamos seguros de que, pese a la juventud del mismo, nuestro semanario ha entrado en una etapa de madurez fecunda, y de la cual hemos de obtener frutos ópimos.

A la vista tenemos nuestro primer STAJANOV; cuatro páginas a una sola tinta, editado por manos extrañas y alejado casi completamente del orden interior de nuestra Brigada. La perspectiva de éste, ya en marcha, a dos colores, confeccionado amorosamente, desde la redacción del mismo hasta su propia impresión, realizada por camaradas de la Brigada, constituye para nosotros un triunfo rotundo y un orgullo legítimo.

Entramos en esta etapa con la experiencia sacada de los doce primeros números y siguiendo las magníficas orientaciones del Comisario general de Propaganda, camarada Carlos J. Contreras. Nuestro querido periódico será el portavoz de la Brigada y el agitador constante y decidido, donde cada pensamiento encontrará sitio para hacer de él un complemento al trabajo de los Comisarios. Tenemos un cuadro de Redacción compuesto por un representante por Compañía; tenemos una magnífica baraja de dibujantes; tenemos, en fin, posibilidades para transformar completamente éste, convirtiéndole en mo-

delo de Prensa político-militar, encaminado a elevar el nivel cultural político y militar de nuestros combatientes. Hemos creado en el periódico diversas secciones que completan la amenidad a que nosotros aspiramos. Queremos que todo el mundo escriba o al menos que piense. Aspiramos a que este semanario sea hecho por y para soldados.

nuestra Brigada



El camarada Fontana: Comisario de la Brigada. Alma y vida de nuestro semanario, que pone cuanto hay en él al servicio del pueblo. Cuenta con la simpatía y el cariño de todos nosotros.

PALABRAS EJEMPLARES

La noticia es escueta, dura. Las palabras, breves, cargadas de pesar y de sentimiento, lo dicen. Las tropas mercenarias han invadido las calles de la heroica capital de Euzkadi.

Ochenta días de heroísmo continuado, en el que el valor de los hijos de un pueblo libre ha elevado al máximo del sacrificio la defensa de su suelo. El fascismo internacional ha clavado sus garras en la invicta villa. Bilbao ha sido abandonado, pero no rendido. Nuestros bravos hermanos vascos continúan batiéndose como leones por la libertad de la Patria fuera ya de su capital.

En estos momentos difíciles—¿a qué negarlo?—la voz de un caudillo del pueblo ha sonado viril, estoica; el General Miaja ha dicho: “La guerra tiene muchas alternativas. Pero es lo mismo. Cuanto mayores sean las adversidades es preciso mayor virilidad. Y el que tenga miedo, que se marche. Recordemos los días trágicos de noviembre, y sepan todos los cobardes que la carretera está libre y no queremos estorbos entre nosotros.”



En el pueblo habla el Comisario. Campesinos y soldados escuchan absortos la palabra del forjador de la victoria.

Esa es la auténtica voz del pueblo. En esa voz va fundido el pensamiento de todos los combatientes. “El que tenga miedo, que se marche.” “No queremos cobardes entre nosotros.” El que no esté dispuesto a dar la vida por la defensa de la Patria, que sienta el peso de su vergüenza y, humillado por su propia cobardía, que salga de nuestro suelo a ocultar lejos de él su infamia.

Los momentos difíciles son los que descubren al hombre de temple y hacen de él un héroe.

Se es hombre no por el hecho de aparentarlo. Hay que demostrarlo. Y, se solventare como fuere esta cuestión, todo el que se llame propiamente hombre debe continuar en su puesto, pase lo que pase. El cobarde es indigno de llamarse hombre.

La victoria nos corresponde, aunque tengamos que atravesar todavía momentos difíciles. Pero para arrostrarlos queremos tener a nuestro lado un puñado de hombres abnegados que sepan cumplir con su deber histórico de españoles y de antifascistas. El cobarde estorba en todas partes, y más entre nosotros. Que se marchen los cobardes. No olviden que aquí quedan los verdaderos hijos de España, que no han de abatir su frente ante nada ni ante nadie.



Fraternidad con el nuevo recluta.

C O S A S

Soldado del Pueblo: luchas por tu dignidad, por tu honra por una concepción de la vida moderna y por ayudar a tus hermanos oprimidos.

Tú, soldado del Pueblo, mira con la cabeza alta a tus Jefes, nunca debes de temerles.

Nunca la llama revolucionaria debe dejar de iluminar a los revolucionarios. Pobre del que intenta apagarla

Nunca el dinero puede cambiar a los idealistas, excepto al ser impuros.

Las circunstancias no deben cambiar a los hombres.

Castillos que se forjan en el aire y que caerán con ruido ensordecedor.

Prejuizar es obra de los inconscientes o provocadores. Siempre debe de dominar la base en todos nuestros actos.

Componente del Ejército del Pueblo ¿Qué eras antes del levantamiento? Nunca olvides esto.

Nuestro Ejército es Popular, más lo será cuando se acabe la guerra.

Autor Desconocido

JEFES DEL PUEBLO



Antonio Mirelis Millán, Comandante del Batallón 110.

Mirelis es uno de los hombres más populares y queridos de nuestra Brigada. Joven, voluntad de hierro, valor probado, genio vivo y temple de acero. Fué sargento en la campaña de Africa, retirándose el año 1924. Al comenzar el movimiento se incorporó a las Milicias de la República, creando e instruyendo la mayor parte de las fuerzas que salieron los primeros días del cuartel de Gatzambide. Luchando día tras día, fué ascendido a Capitán cuando se creó el 5.º Regimiento, mandando una compañía, a las órdenes de Lister, que operó en los campos de Toledo. Hubo de reorganizar varias veces sus fuerzas, hasta lograr rodearse de 400 hombres que, mal pertrechados, pero férreamente unidos, gracias a su consciencia revolucionaria y a su labor incansable, supieron contener bravamente a los mercenarios y moros que avanzaban sobre Bargas.

El día 3 de noviembre sale con su compañía, encuadrada en un Batallón llamado "Capitán Benito", para Somosierra, a relevar a las fuerzas de *El Campesino*. Por ausencia del Comandante, se reúnen los oficiales de las distintas compañías y por unanimidad se le nombra Comandante Jefe del Batallón. Últimamente, enfermo y delicado por las vicisitudes de la campaña, se ve precisado a trasladarse a Madrid a operarse. Hombre admirable que estando a punto de realizarse la operación quirúrgica recibe el aviso de que sus fuerzas van a ser movilizadas. Abandona su estado, se olvida de su persona, antepone a todo la idea de la causa y, despreciando su vida, se incorpora a su puesto. Así son los hombres de nuestro Ejército. La República ha de triunfar siempre. Los soldados que tienen estos Jefes han de ser buenos soldados.

Uno de los aspectos más interesantes que presenta la retaguardia en estos momentos y que es motivo de tantas cavilaciones, indiscutiblemente es el del campo. Todos hemos visto cómo los campesinos, esforzados guerreros del arado, se han superado en su trabajo, han multiplicado su esfuerzo, sabiendo que no era baldío, y hoy ven colmados sus afanes de producción ante unos campos exuberantes, que son una promesa para el mañana y reafirman la proximidad de la victoria anhelada.

Pero no ha de bastarnos conocer a los camaradas campesinos por su trabajo (elocuente en verdad); yo creo que también cómo piensan nos debe preocupar, y por esto he dialogado con ellos respecto a cuál era su opinión en estos momentos y cuál el móvil de su trabajo.

En la conversación, entre otras cosas, me dijeron:

—¿...?

—Sobre todo en este terreno se presenta la cosecha buena, pues el tiempo que ha hecho y está haciendo es el mejor que puede hacer para el campo.

—¿...?

—Desde luego, nosotros hemos sembrado menos que otros años; pero, claro, porque se da el caso de que más de la mitad del terreno es campo de lucha; pero así y todo no va a ser mucha la diferencia.

—¿...?

—Hay unas treinta y siete fincas incautadas, sobre las que tenemos grandes proyectos. Las de pasto se disfrutarán por la Organización colectivamente y las de cultivo y una finca de pasto que se roturará será explotada en colectividad por unos cuantos colectivistas de la Organización.

—¿...?

—Sí; nosotros, aparte las labores del campo, hemos estado haciendo carbón para Abastos en Madrid.

—¿...?

—Desde luego, en el porvenir tenemos puestas todas nuestras esperanzas, pues estamos viendo que al fin va a ser verdad que la tierra ha de ser del que la trabaja, que es lo más justo.

—¿...?

—En el principio sí hemos hecho servicios de armas con escopetas y algún fusil. Por cierto que en una ocasión capturamos a dos curas que estaban en la Sierra evadidos y que mandamos a Buitrago a Paco Galán.

DIALOGO
CON NUESTROS
CAMPELINOS

—¿...?

—Al principio sí; en ocasiones nos vimos despojados de nuestros productos; pero comprendemos que era consecuencia de los momentos aquellos; pero ahora hace ya mucho tiempo que esos casos no se dan, y en contrario, se da el caso de compañeros que venden sus productos a precios muy elevados, cosa que nosotros condenamos, pues no cabe duda que los que esto hacen no sienten la causa por la que todos luchamos. Nosotros estamos muy agradecidos del comportamiento de los compañeros que componen la 28 Brigada, pues en todas ocasiones se han portado muy bien con nosotros, y, como te decía antes, nuestras relaciones siempre han sido inmejorables y se pueden poner como ejemplo de compañerismo.

Me gustaría que añadieses—me dice este camarada—que nosotros estamos dispuestos a trabajar todo lo que haga falta para ayudar a conseguir el triunfo, tanto en el campo como con las armas, si hiciere falta.

Con estas palabras sencillas y breves terminamos la conversación, aunque yo por mi parte añadía algo más: que estos campesinos desde el principio de la lucha están ayudando en cuanto es necesario a nuestros soldados; ellos han llevado convoyes, leñas, han estado haciendo carbón al pie mismo de las trincheras, han hecho donativos cuantiosos, en la medida de sus fuerzas, y, en una palabra, han demostrado en todo momento una gran solidaridad con los soldados de nuestra Brigada, que han sabido portarse con ellos como saben hacer los buenos antifascistas.

Por ello toda nuestra consideración para estos camaradas stajanovistas del campo, que con el entusiasmo puesto en su trabajo han demostrado su conciencia antifascista y sus deseos de liberación.

Un abrazo antifascista para vosotros, hermanos campesinos.

MARIANO DUQUE
Comisario del Escuadrón
San Mamés.



En un rato de descanso el deporte forma la distracción del soldado a mil metros de la trinchera.

NOTA DEL GOBIERNO

"A todo el pueblo español:

Ochenta días y ochenta noches de inagotable heroísmo, en los que el pueblo de Euzkadi y su Ejército glorioso han venido luchando titánicamente contra las oleadas humanas de ejércitos italianos, alemanes y marroquíes. Ochenta días en que el pueblo de Euzkadi, milenariamente invicto, vió sus tierras queridas devastadas por la aviación extranjera, y su suelo pisoteado por las legiones de ocupación. Ochenta días en que los soldados éuskaros defendieron la cuna de sus libertades palmo a palmo, piedra a piedra. Masas de aviación extranjera incendiaban los campos de trabajo, asesinaban las mujeres y despedazaban los niños. Nada debilitó el ánimo de los hombres, que habían clavado en su dignidad el compromiso de derramar hasta la última gota de sangre.

Al contrario, cuanto más furioso era el ataque del enemigo; cuanto más bestial la tempestad de sangre desencadenada por sus aviones, más heroica, más irreductible la voluntad de nuestros soldados, que han preferido cien veces morir en las trincheras a cederlas al asalto del enemigo.

Cuando el mundo entero pueda conocer tal gesta, sin precedente en todas las luchas de la Historia, se sentirá estremecido en el valor ejemplar, sobrehumano, inmortal, de un pueblo pacífico y laborioso, que se bate por su voluntad, que no quiere sucumbir a la fuerza y a la brutalidad de los invasores.

Una aviación cobarde, que había sido batida por las alas gloriosas de la República bajo el cielo de Madrid, de Andalucía, de Cataluña y Aragón, al amparo de dificultades geográficas que facilitaban su impunidad, se ensañó con Euzkadi e intentó reducir la lucha a una matanza en la que los ejércitos apenas si tenían contacto.

Bilbao ha sido evacuado; pero Euzkadi no ha sido vencida. Un pueblo que sabe luchar hasta el último aliento; un Ejército que sabe evacuar una plaza salvando con su sangre todo el material bélico, protegiendo con sus bayonetas la evacuación íntegra de la población civil; que se repliega en las cercanías de Bilbao para reconstruir la línea y seguir luchando con heroísmo, no puede ser vencido; no será jamás vencido.

Ante la defensa épica de Euzkadi, ante la prueba viva y gloriosa del tesoro combativo de nuestro pueblo, ante el ejemplo de civismo y capacidad de sacrificio que acaban de darse en las montañas del País Vasco, en las barricadas de Bilbao, todos los antifascistas de España, todos los combatientes de la libertad rinden emocionados sus banderas para levantarlas teñidas en la sangre de los héroes y de los muertos que nuestro pueblo sabrá vengar.

El alma combativa de Euzkadi es nuestro orgullo. Sus héroes son los héroes queridos de toda España. La sangre bizarra que allí se derrama es la sangre preclara de todo nuestro pueblo.

¡Nadie intente especular con el martirio, ejemplo del pueblo vasco! Euzkadi, clávese bien esta obsesión en la frente de todos los españoles, no ha sido vencida. Las hordas de Franco y los sol-

EUZKADI NO HA SIDO VENCIDA

Ni una sola persona
quedó en las calles
de Bilbao, al ser evacuada la ciudad con
orden perfecto

dados extranjeros sólo podrán pisar los montones de escombros que causó su propia bestialidad, y únicamente el frío y la soledad de los muertos saldrá a recibirlos. Porque ni un solo vasco, ni una persona quedó en sus calles. Ciento cincuenta mil almas que alojaba Bilbao, íntegramente, en bloque de odio irreconciliable al fascismo, han preferido abandonar sus tareas, sus hogares, sus rincones entrañables, a vivir bajo la espuela de los invasores.

Es la admiración y solidaridad de todos los combatientes de la República para con sus hermanos de Euzkadi, y son testimonio los campos de Guadalajara, Garabitas, Pozoblanco, La Granja, Huesca y otros. Nuestros soldados se batían en Castilla, Andalucía y Aragón por defender Euzkadi, en la imposibilidad fi-

sica de clavar allí mismo las bayonetas populares.

El pueblo de España se siente orgulloso de Euzkadi. Si nuestras armas se han cubierto de gloria en las manos de nuestros hermanos vascos, y siguen empuñadas con más vigor y arrojo que nunca, el Gobierno de la República se siente más firme, más seguro y resuelto a impulsar la lucha implacablemente hacia la victoria.

Las alternativas de la lucha ni nos deprimen ni nos amilanan, y advertimos que seremos inexorables con los cobardes y derrotistas, con los que no se sientan capaces de emular el heroísmo sublime del pueblo de Euzkadi.

Las negligencias, las deslealtades y el impunismo en todos sus aspectos se han terminado ya. Y donde retoñen se aplastarán con mano de hierro.

Bilbao es una razón más que nuestro pueblo siente en sus entrañas para intensificar el trabajo en la retaguardia, para estimular su combatividad en los frentes y para darlo todo por la guerra, para ganar la guerra. El esfuerzo supremo y victorioso, que destrozará en nuestra patria a las fuerzas bárbaras de la Humanidad, a los enemigos de la paz, y el mundo no se debilitará, ni aun comprobada la cobardía de algunas democracias que contemplan impasibles la destrucción salvaje de un país soberano y consciente. Esa aduana sarcástica "del control" sólo ha servido y sirve para asegurar al fascismo extranjero la impunidad en el tráfico de sus ejércitos de rapiña e invasión y de su material de guerra.

Nuestras armas han diezmado y derrotado a las divisiones italianas en Guadalajara y Pozoblanco, y a las alemanas en el Jarama. Todas ellas se encuentran clavadas, sin entrar en Madrid, y nuestras fuerzas las rechazan tenazmente.

Nuestros soldados atacan en la Sierra y avanzan en el Sur. Las fuerzas de Aragón aprietan las gargantas del fascismo en los alrededores de Huesca, y nuestro Ejército demuestra su potencia y su voluntad inquebrantable de vencer en el Centro, en el Oeste, en el Norte y en el Sur.

Nadie, ante cualquier desgracia alternativa de la guerra, tiene motivo para entregarse al pesimismo, cuando en el propio curso de la guerra nuestro pueblo ha sido capaz de crear un poderoso Ejército, de dominar la técnica militar y de crear los medios de combate más modernos y eficaces.

Sepamos ser dignos de los que cayeron en Bilbao y de los que lucharon y siguen luchando con más firmeza, con más ahínco que nunca, poniéndose a trabajar sin descanso, preparándonos para el primer llamamiento de la patria a combatir con más vigor que nunca, hasta que hayamos vencido al último enemigo indígena y arrojado de nuestro pueblo, o sepultado en él, a las fuerzas invasoras. ¡Viva la independencia de España! ¡Por Euzkadi, mil veces glorioso! ¡Adelante, hasta la victoria definitiva!

Firmado, el Gobierno de la República.



Camino del frente. En los labios la sonrisa optimista del triunfo cercano.

CO
LO
NIAS

Los territorios coloniales o zonas de protectorado no son más que lugares de esclavitud, en los cuales sus habitantes trabajan para engrandecer o para sostener a las potencias que los explotan.

Los países fascistas, a la cabeza de los imperialistas, son los que batan en la actualidad todos los records de la ambición.

Desean colonias y se las procuran de la forma que pueden, sin mirar procedimientos, porque saben que es la única medicina que puede salvar de una muerte segura a su podrida economía.

Tenemos bien reciente el caso de Abisinia. Mussolini tuvo gran preocupación por la incultura de los negros, le horrorizaba pensar en la esclavitud de aquellas gentes.

No diremos que no; su gran compasión llevó a África cientos de aviones, que daban a los abisinios libertad y cultura, arrojando sobre ciudades indefensas miles de bombas de gases mortíferos.

¡Cultura! ¡Libertad!... Pretexto. ¡Minas de oro! ¡Ambición!... Realidad.

La mayor parte del mundo está sometida y usurpada por esos grandes focos imperialistas.

¡Cuántos negros extraen los productos de la tierra, bajo un sol abrasador, para que Portugal, Alemania, Italia y otros Imperios puedan prosperar!

En los hogares de tantos esclavos no hay apenas qué comer; la miseria es la única bandera que pueden enarbolar, y, en cambio, en las grandes ciudades de los Estados capitalistas todo es brillo y oraciones huecas.

Sus diplomáticos, limpios, de elegancia extrema, se reúnen en innumerables conferencias para tratar los problemas de la paz y del equilibrio del mundo.

En los momentos presentes sus preocupaciones están en España, en nuestra guerra.

¿Pasará a ser España una colonia alemana o italiana? ¡Bolcheviquismo! ¡Matanzas! ¡Terror!... Pretexto. ¡Minas! ¡Posiciones estratégicas para guerras futuras!... Realidad.

Los cañones de Hitler marcan la ruta de las minas de Bilbao y bordean las costas de Marruecos.

La escuadra de Italia es dueña de Baleares y su Ejército se lanza al asalto de nuestra patria.

España, en vez de someterse a ser un país de esclavos, será, por su oportuna rebeldía y por su valor, quien deshaga a los tiranos de pergamino.

¡Esclavos de las colonias del mundo! ¡Viva la España heroica en lucha por la libertad!!

NIEVA

A L M E R I A

En la vida natural de los seres, cuando un hijo maltrata a su madre, la sociedad le considera de malnacido y de traidor a la propia naturaleza, mereciendo la repulsa y el desprecio de todos los seres con sentido humano. Nos encontramos en estos momentos con que unos hijos malnacidos no solamente maltratan a su madre, España, sino que sostienen elementos extraños, que son a los que encargan la destrucción de todo aquello que nos es más querido: nuestro suelo, nuestros hogares, nuestros recuerdos sagrados flotando en el ambiente que nos rodea.

¡Almería! Madre solícita que recoges en tus brazos a los seres de tus entrañas que tratan de cubrirse de la mano airada que pretende segar sus vidas en Málaga. A ti, enconado y lleno de ira, el criminal de espíritu ambicioso pretende destruir, en unión de aquellos que brazos y pechos de tus nobles hijos supieron cubrir en los parapetos. Una nueva población mártir que añadir a la muy extensa lista que ya poseemos.

¿Es posible que esos que enfrente a nosotros luchan enarbolan como uno de sus dones supremos el amor a la Patria, la familia y la religión? ¿Es posible que quieran una España potente que se haga respetar por derecho propio en el mundo entero? La contestación surge inmediatamente a nuestros labios. ¡No! ¿Cómo es posible que quieran a su Patria y, sin embargo, consientan impasiblemente que una escuadra extranjera destruya con sus cañones (ejemplos vivos de falta de humanidad) ciudades españolas, ciudades de su misma Patria? ¿Cómo nos vamos a convencer nosotros de sus buenos propósitos con respecto a la familia si una de sus mayores alegrías, cual sádicos consumados, es la destrucción de cuanto la familia y el hogar de sagrado para nosotros representan? ¿Si nos destruyen de forma metódica y premeditada a seres cuya participación en la lucha no existe, cual son nuestras madres, mujeres e hijos residentes en zonas a las cuales la destrucción no tenía por qué llegar? ¿Cómo nos vamos a convencer de su espíritu religioso, si la religión predica la protección al pobre, al desamparado, la enseñanza al inculto, y ellos, por el contrario, con sus hechos aplastan al pobre, desprecian al desamparado y procuran mantener la incultura por doquier? ¿Qué clase de España es la que ellos quieren que se haga respetar en el mundo entero? ¿Una España pobre, mísera, entregadas sus riquezas y su suelo a los mismos que ahora la destruyen? ¡No y mil veces no! Ni como hombres ni como españoles podemos consentir semejante infamia. Nuestra Almería sufrió la ira de esos degenerados, ante sus continuos fracasos. Pero nosotros prometemos vengar cuantos crímenes cometan, eliminándoles, como hijos desnaturalizados que son. Reconstituiremos con amor cuanto destruyan y crearemos una madre España alegre, potente por derecho propio y feliz.

PIEDRAS

Soldado: una hora que tengas libre dedícala a ayudar al campesino; el recoger la cosecha es ganar una gran batalla.

GENERALIDADES.—El arte de la guerra se basa en dos clases de principios: unos inmutables a través de los siglos, tales como voluntad de vencer, acción de conjunto, sorpresa, conservación del contacto, economía de fuerzas, etc., etc., y otros variables según las características del armamento y material de que se disponga, única causa que las modifica; tales son: táctica, logística, aprovechamiento del terreno, transmisiones, etc.

La característica del armamento actual es su gran poder destructor, y éste obliga a buscar la defensa contra sus efectos en la invisibilidad del combatiente, lo que ha modificado la táctica de todos los Ejércitos en forma tal que es hoy absolutamente diferente a la empleada antes de 1914.

Voluntad de vencer.—No significa impaciencia, ni siquiera rapidez, sino cálculo, serenidad y reflexión; ofensiva cuando la superioridad propia sea indudable, y defensiva si lo es la enemiga; prudencia en la duda, decisión en la seguridad.

Acción de conjunto.—Es igual a colaboración, con el mayor rendimiento de todas las fuerzas disponibles a la consecución del mismo objetivo; otra cosa sería desarticulación, desacuerdo y fracaso.

Sorpresa.—Exige libertad de acción, secreto, rapidez, decisión. "Quien da primero da dos veces", dice el refrán.

Los principios variables dependen de las circunstancias, y no caben comentarios en un estudio somero como el presente.

El objeto militar de la guerra no es otro que la destrucción del Ejército enemigo, y esto no es posible a un militar más que por combate. Fijemos nuestra atención en el combate de Batallón. Este combate puede ser ofensivo y defensivo, según el objetivo que persiga el Mando; sus características son completamente diferentes.

COMBATE OFENSIVO

Es conducido por las Compañías de fusileros granaderos; las Compañías de Ametralladoras y Morteros y Artillería de acompañamiento son auxiliares de aquéllas, y su misión subordinada a la de las primeras. El Jefe de Batallón debe indicar claramente a los de las Unidades subordinadas sus misiones respectivas y zonas de acción, y esto no sólo a las de infantería, sino también, como es lógico, a la Artillería de acompañamiento, que depende directamente de dicho Jefe. Asimismo es su misión el conducir personalmente el combate de su Unidad, ordenar romper y cesar el fuego a la Artillería de acompañamiento, disponer el movimiento de los carros, si los tuviere, y constituir la base de fuegos, su acción y sus desplazamientos.

APROXIMACION

Para la aproximación el Batallón despliega, según dispone el vigente reglamento, con la Compañía de Ametralladoras en tal forma que sus fuegos puedan flanquear a los fusileros y batir su frente; únicamente en caso de hacerse la aproximación a cubierto puede marcharse en columna de Batallón; pero los intervalos y distancias han de ser mucho mayores que los ordinarios. En la zona de acción atribuida por el Jefe de la Brigada se adopta un dispositivo escalonado en frente y profundidad, constituido generalmente:

El Combate ofensivo y defensivo

- 1.º Dos Compañías que vigilan la zona de marcha; pueden ser reforzadas con elementos auxiliares.
- 2.º Reserva: Una Compañía de fusileros granaderos, y, eventualmente, carros y artillería. Los desplazamientos se hacen por saltos sucesivos.

El Jefe debe estar siempre en condiciones de pres-

caza encuentran a las patrullas de vanguardia detenidas por el fuego enemigo o cuando se lanzan contra las primeras resistencias. Si la resistencia enemiga detiene al primer escalón, el Jefe del Batallón dispone el ataque con todos sus elementos, y si es preciso con el auxilio de artillería de apoyo directo que le



FRENTE DEFENSIVO

tar su apoyo a las Unidades más avanzadas y sostenerlas a tiempo. Debe mantenerse en condiciones de poder emplear su reserva en cualquier punto y en cualquier momento.

La Compañía de Ametralladoras y máquinas de acompañamiento se mueve por escalones de modo que siempre haya posibilidad de romper el fuego si precisa la protección de los flancos medios, si no lo está por otras Unidades que encuadre el Batallón.

TOMA DE CONTACTO

Comienza en el momento en que las fuerzas de

proporcione el Jefe de Brigada para batir las resistencias enemigas.

ATAQUE

Dispuesto el ataque a la función que el Comandante crea más oportuna, se realiza éste por la Compañía de reserva, apoyada por los carros (caso de haberlos) y Artillería; las Compañías ya en fuego sostienen el ataque de sus compañeros, sea progresando, sea disponiéndose a resistir cualquier contra-ataque.

El frente de la formación de ataque de un Batallón no debe exceder de 700 metros y en profundidad

de unos 1.000 metros. Si el enemigo abandona su posición por efecto del fuego y se retira a sus líneas más retrasadas, debe emplearse toda la potencia de fuegos en su persecución y para evitar la aproximación de los refuerzos que puedan venir en su socorro, en tanto la Compañía designada realiza el asalto, y en caso de persistir la resistencia debe concentrarse sobre las líneas enemigas, con objeto de neutralizar su fuego.

ASALTO

Lanzada al asalto la Unidad que ha de entrar la primera en la posición, éste debe ser tan rápido como sea posible, y una vez ocupada, con el apoyo de los fuegos de las otras debe establecerse y fortificarse en la nueva posición, amparando así a las Unidades que la siguen, las cuales, una vez reunidas con la primera, deben proceder de la misma forma.

El Jefe reorganizará inmediatamente sus fuerzas, que en todo momento han de estar en disposición de combate. Si el ataque fracasa, el Batallón se aferra al terreno y se defiende en tanto pueda contar con la protección de otras Unidades que se envíen en su socorro, y mientras tanto debe constituir con las fuerzas más retrasadas y Artillería de acompañamiento una línea de resistencia.

La retirada se hará asimismo por escalones, esforzándose en constituir una barrera de fuegos que contenga el contraataque enemigo hasta llegar a la posición de partida o a otra propia para resistir, y prevista de antemano, así como debe estar previsto el movimiento de retirada. En esta posición espera órdenes del Jefe de Brigada.

COMBATE DEFENSIVO

Así como en el combate ofensivo la acción principal es la de fusileros granaderos, en el defensivo corresponde a las ametralladoras, morteros y artillería de acompañamiento, a cuya acción cooperan los fusileros granaderos.

Por tanto, debe el Jefe tener previstas las contingencias de un ataque enemigo, tales como puntos débiles de la posición, accesos a ella, zonas de terreno visible y oculto, batidas o no, etc., y disponer sus fuerzas de modo tal que batan la mayor parte posible del terreno a vanguardia, flanqueando con ametralladoras las direcciones del probable ataque, y disponer que la artillería de acompañamiento se emplace en asentamientos apropiados para batir las zonas que no lo sean por la fusilería y ametralladoras.

OBSERVACIONES

El Jefe de Batallón debe designar a la Artillería de acompañamiento y a los Morteros su misión, sin designar emplazamientos precisos, y si sólo la zona en que deben colocarse, dando margen lo más amplio posible.

Para solicitar el auxilio de la Artillería y apoyo directo debe dirigirse al Jefe de la Brigada, expresando sus necesidades, pues dicha Artillería no está bajo sus órdenes, sino a las del Jefe de Unidades superiores, que no puede ser descompuesto por un Jefe de Batallón.

EL AYUDANTE DEL III BATALLÓN

NI UN GRANO SIN RECOGER.-BRIGADAS DE CHIQUE EN EL CAMPO PARA RECOGER LA COSECHA

Ayuntamiento de Madrid

Las Cosas de la Brigada

CULTURA EN NUESTRO EJERCITO

Al objeto de saber la impresión de algún camarada sobre la labor cultural que se viene realizando en nuestro Ejército he salido esta mañana a llenar unas cuartillas, encontrándome con un camarada que hasta hace dos meses aproximadamente su inteligencia estaba sumida en las más tenebrosas tinieblas. Nadie mejor que este camarada podrá esclarecer el interés que me guía para hacer este artículo. Le suelto a quemarropa:

—¿Qué impresión te ha producido el haber aprendido a leer y escribir?

Sus primeras palabras son algo confusas y atropelladas, hijas del nervosismo del que se ve por primera vez en un trance como éste. Después se tranquiliza y me contesta:

—Hombre, pues verás; ante todo, siento una satisfacción grande y a mí mismo me parece que soy otro. Ya no tengo que andar pidiendo favores a nadie para que me escriban a casa, a mi novia, que muchas veces, por causarme gran vergüenza, no lo hacía, proporcionándome esto un gran dolor, al no saber de los míos, por pasarse bastantes días sin escribirles, por las causas que antes he expuesto. Además, como casi sé leer ya perfectamente, todos los días leo el periódico, y me entero que el fascismo, ante su impotencia para vencernos, comete crímenes a mansalva. Esto, unido a lo noble de nuestra causa y a que ellos fueran los culpables de que hasta ahora yo no haya sabido leer ni escribir, ha hecho que llegue a ser un soldado perfecto del pueblo, deseando que el Mando dé la voz de ataque para saltar de las trincheras y aplastar a los que, llamándose patriotas, venden nuestra España al fascismo extranjero.

—Entonces, ¿estás contento de saber leer y escribir?

—¡Mucho!—me contesta con una expresión franca y sincera que denota claramente su satisfacción.

—¿Luego tú ves la cultura como un arma eficaz contra el fascismo?

—Sí, porque esto ha de servir para que los que antes no podían llegar a comprender el verdadero significado de nuestra lucha, producto de su incultura, hoy por hoy sean formidables combatientes, conscientes, respetuosos para sus jefes, siempre dispuestos a morir por nuestra causa y por aplastar a los que hasta ahora nos explotaban amparándose en nuestra ignorancia.

—Bueno, chico, te felicito por haber aprendido a leer y escribir.

—No me felicites. No he hecho nada más que cumplir con mi deber. Yo creo que si nos llamamos luchadores por la cultura y el progreso, todos tenemos la obligación de capacitarnos para crear la España que todos deseamos, grande y próspera, dentro de unas leyes de paz, trabajo y justicia social.

Me despido de este camarada con un fuerte apretón de manos y exhortándole a continuar intensamente su perfeccionamiento cultural.

A mi pensamiento acuden en tropel las ideas claras y concretas de lo que representa la cultura para el fascismo. No es extraño que por donde pasó la pezuña trágica de esos felones haya desaparecido todo vestigio de cultura, de civilización.

Comprenden que es un arma poderosa que se alza ante ellos fuerte, potente, y que ofreciendo una fuente de ricas enseñanzas servirá para complementar la potencialidad de nuestro Ejército y la creación de la España nueva que todos ansiamos.

J. NARANJO

Comisario del 112 Batallón.

ELLOS O NOSOTROS

Mucho se ha dicho ya del abismo que separa a los que luchamos al lado del Gobierno de la República y los que por un inmenso egoísmo provocaron esta gran tragedia.

No alcanzo a comprender cómo hay quien sueñe, aunque sea extranjero, en la posibilidad de un armisticio. Sépanlo bien todos, extranjeros y españoles que alientan en su ánimo la posibilidad de un armisticio en los momentos más difíciles por que atraviesa el fascismo.

No conseguirán librarle de su derrota, por muchos rodeos que den a la diplomacia, porque nosotros, los españoles, no podemos convivir con quienes han visto regocijados la brutal agresión alemana. No podemos vivir junto a los que han traído moros y mer-

cenarios a cebarse sádicamente en nuestras madres, nuestras mujeres y nuestros hijos.

Nuestra lucha está planteada en dos términos claros y terminantes: ellos o nosotros.

Nosotros, los combatientes, no entendemos de diplomacia; pero llamamos a las cosas por su nombre y no tratamos de buscar posiciones imprecisas que se adapten a las interpretaciones que las circunstancias aconsejen, porque la razón es la razón.

Queremos una justicia limpia, desnuda, sin tapadillos de ninguna clase, porque ante ella puede presentarse la República española, con su Gobierno y su potente Ejército, con toda la fuerza de la razón que le asiste.

JUAN ALVAREZ

"STAJANOV" TRANSFORMADO

Con motivo de la próxima transformación de nuestro periódico tuvo lugar el miércoles pasado una reunión de todos los Comisarios de los Batallones que integran nuestra Brigada y de los corresponsales recientemente nombrados, bajo la dirección del Comisario de la Brigada, camarada Fontana, el cual, con suma sencillez, pero con profusión de detalles y datos, expuso la nueva era de progreso que va a emprender con gran actividad nuestro gran semanario, comenzando con la grata noticia de poseer una imprenta propia, donde, con el mínimo esfuerzo de todos, se editará un magnífico semanario y al mismo tiempo se harán toda clase de folletos que servirán para una activísima propaganda en todos estilos.

La nueva orientación de STAJANOV causará sensación entre todos los periódicos que se editan en los frentes, pues abarcará su sumario diversas actividades, comenzando por el aspecto militar de vulgarización, el cultural y todos cuantos problemas surjan en nuestra Brigada y las noticias y hechos dignos de destacar; en suma, que STAJANOV marcará los guiones por donde debemos caminar todos los que componemos la 28 Brigada.

Para este plan tan bello y magnífico, próximo a realizar, necesitamos todos añadir nuestro granito de arena para que esta obra tan magna y tan educativa, merecedora de todas nuestras simpatías y plácemes, no decaiga ni un solo momento, sino, al contrario, superándose, como verdaderos stajanovistas, en cada número que salga a la luz.

Una vez repartidas todas las tareas a realizar entre los presentes y hechas todas las observaciones pertinentes para el buen éxito de la empresa, que merece por sí sola toda nuestra ayuda y atención, se puso fin a tan agradable y simpática reunión.

Para terminar, pido a todos, absolutamente a todos, coadyuven con su colaboración espontánea, siempre contando con la ayuda y consejo de Comisarios y corresponsales, que muy gustosos subsanarán en lo posible los errores y faltas cometidas en los escritos, agradeciendo de antemano la ayuda desinteresada de todos los camaradas de la 28 Brigada.

JOAQUÍN ARTECHE

Corresponsal del Escuadrón
San Mamés.

UNA VISITA A LOS HOSPITALES

Hace días decidimos hacer una visita a los lugares donde curan sus dolencias nuestros queridos camaradas. Hermosos jardines por donde se pasean, toman el sol y reposan los que su enfermedad se lo permite; los que no, en camas instaladas en amplias salas ventiladas y limpias, por las que se pasean guapisimas enfermeras que velan por la atención y bienestar de los enfermos.

En un rincón de la sala se encuentra un soldado de nuestra Brigada en brazos de Morfeo, y nos atrevemos a despertarle. Esperábamos por lo menos un gesto de indignación por interrumpirle en tarea tan delicada; pero resulta lo contrario. Al vernos es tal la alegría que recibe que parece olvidarse de su dolencia, queriéndose levantar; pero nosotros le invitamos a que no lo haga.

Le ofrecemos unas cajetillas de tabaco y seguidamente el pagador le abona sus haberes. El a cambio nos ofrece un concierto con una flauta de caña confeccionada por él mismo y de las utilizadas en tiempo de paz cuidando el ganado, haciéndonos pasar un rato delicioso.

En el jardín nos encontramos al Teniente Mora, del 110 Batallón, acompañado de otros camaradas heridos en Gascones, y nos invitan a comer unos freones riquísimos.

Pasamos de una a otra sala y en todas nos reciben con la misma alegría que en las anteriores. Les preguntamos si les cuidan bien, a lo que responden todos afirmativamente, manifestando que desean curarse pronto para volver a unirse con sus camaradas.

A la hora de comer se nos invita a participar de los riquísimos manjares que a diario se comen en nuestros hospitales, y podemos apreciar que todos los servicios funcionan perfectamente, controlados por el Comisario de hospitales, camarada Montenegro.

Sargento del 110 Batallón.

J. PEREZ

Este número ha sido
visado por la censura

DESEOS DE COMBATIR

Cuando a nuestros oídos llegó el fragor del combate, ¡qué alegría nos embargó a todos!

¡Con cuántos anhelos de combatir caminábamos al lugar designado por el Alto Mando, donde creíamos que desde allí iríamos a buscar al enemigo para echarle de sus madrigueras, rescatando para nuestra España parte del suelo hollado por el fascismo internacional!

Nuestros semblantes, alegres y llenos de verdadero entusiasmo, demostraban bien a las claras el ánimo y coraje de que estábamos todos poseídos para aplastar al enemigo en cuanto pudiésemos entrar en contacto con él, aunque para ello hubiese que sacrificar nuestras propias vidas.

¡Qué ilusiones más optimistas nos hacíamos al pensar que nuestra Brigada sería una de las que participarían en la pelea para arrojar al enemigo hasta el Cantábrico y devolver al pueblo democrático español todo su suelo patrio!

Pero nuestro gozo fué a parar a un pozo cuando nos dimos perfecta cuenta de que nuestra misión no era la de atacar, como al principio nos habíamos figurado, sino otra que el Alto Mando creyó más oportuna.

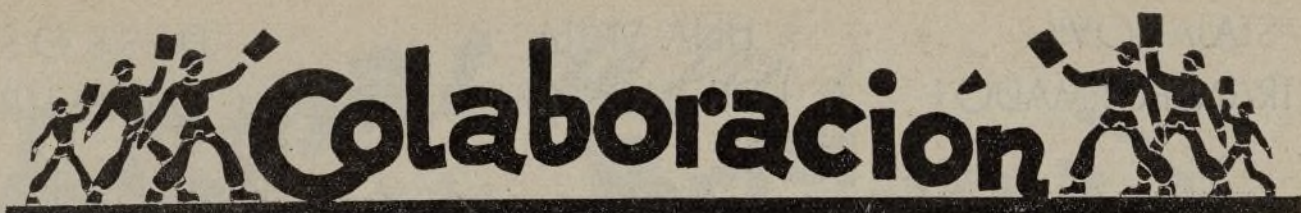
Con resignación y paciencia, tuvimos que conformarnos en contemplar a nuestra gloriosa Aviación cómo cruzaba el espacio y poco después oír sus continuos bombardeos, unidos a las estruendosas detonaciones que la valiente Artillería republicana hacía a cada momento. Y, por último, nos contentábamos con leer al día siguiente en la Prensa el buen curso de las operaciones llevadas tan valientemente por las vecinas Brigadas, que cubríanse de gloria por los campos de Segovia. Nosotros hubiésemos querido participar en tan magnífico avance; pero en vista de que no ha podido ser en esta ocasión, aguardamos llenos de fe la primera oportunidad que se nos presente para demostrar a cuantos dudasen de nuestro arrojo y valentía que los combatientes de la 28 Brigada saben también luchar con denuedo y valor hasta ocupar los objetivos señalados por el Mando.

ALFREDO REPILA DEL POZO
(Corresponsal.)

112 Batallón - 3.ª Compañía.
28 Brigada Mixta.



Un alto en la lucha.



Guía del Colaborador

En esta sección, destinada exclusivamente a inculcar nuestros modestos conocimientos en materia literaria en los camaradas colaboradores, iremos sucesivamente señalando una pauta, por la que deben regirse los que llenen nuestro periódico.

No pretendemos sentar en ella una cátedra de literatura, que todos nosotros estamos lejos de conocer; pero si aquellas normas esenciales que son base de la amenidad y las formas correctas de escritura.

Cada soldado debe ser un colaborador entusiasta de nuestro periódico. Nadie puede alegar que no sabe escribir; sabiendo pensar es suficiente para llenar este cometido. Nosotros recibimos gustosamente cuantos artículos se escriban encaminados a describir y difundir las cuestiones internas de nuestra Brigada: resaltar hechos encomiables, rectificar aquellos otros susceptibles de tal rectificación y, finalmente, demostrar nuestras relaciones con los compañeros, y, en fin, todo aquello que tenga interés para el combatiente.

Es norma nuestra no admitir polémicas personales o políticas, que están en completa disparidad con lo que debe ser nuestro periódico. Venid a él con ideas fecundas y sanas capaces de mejorar la armonía y la camaradería ya existentes; pero no hagáis de él un elemento solidario de chismes o intrigas, o lo que jamás dedicaremos sus líneas, en la seguridad de que ni siquiera hemos de molestarnos en leer los artículos que tengan el menor resquicio de encono personal o político.

LA REDACCION

DOS HORAS DE GUARDIA

—Oye, Polvorilla, mañana se va con permiso Serafin; va a casarse a Madrid, y...

—Ya, ya, Mehalla; ha entrado una calentura por casarse que cuando termine esto no va a haber una muchacha para nosotros.

—Por cierto que el otro día me contaron una anécdota que ha sucedido en

un casamiento, y no puedo por menos que reír al recordarla.

—Cuenta, cuenta, que será interesante.

—Pues, mira; se trata de que iba a contraer matrimonio un compañero que se llama Felipe Ros con una encantadora muchacha que, además de sus encantos, tenía la agravante de ser bastante sorda y se llama Catalina Márquez.

—Sí, me parece que me suena ese nombre.

—Bueno, cállate; no me interrumpas. Pues, como te decía, se iban a casar Felipe Ros y Catalina Márquez. Ya en el Juzgado, el juez, con toda solemnidad, se dirigió a Catalina, haciéndole las preguntas de ritual: "Catalina Márquez: ¿Quieres por compañero a Felipe Ros?" Y como ya te he dicho que era sorda, contestó ella rápidamente: "¿Qué dice usted, señor juez?" "¿Que si quieres por compañero a Felipe Ros?" Y vuelve otra vez la novia a preguntar: "¿Qué dice usted, señor juez?" A lo cual el

juez, malhumorado, la contestó: "¿Que si quieres 'a Ros', Catalina?"... Bueno, creo que hasta los tinteros bailaban de risa.

—Pues, sí, esto de los casamientos da más fiebre que las inyecciones que nos han puesto, y como tienen un nombre tan raro, dan unas calenturas que parece que la cabeza da vueltas a más no poder.

—Oye, ¿y para qué son esas inyecciones?

—Pues para que no nos entre el tifus, que es una enfermedad muy mala.

—Mira, mira, esas son pamplinas; porque también dicen que las vacunas son muy buenas para la viruela y no morirse, y yo conocía un muchacho que a los tres días de vacunarse la "diñó".

—Pues es raro...

—Nada de raro. Después de estar vacunado se subió a un árbol a coger un nido, se rompió la rama y se estrelló, a pesar de estar vacunado; total, que...

—No continúes, que parece que sigues con la calentura de la inyección...

—No; si no deliro; es la pura verdad. ¡Los médicos inventan cada cosa para hacernos padecer! ¡Como a ellos nos les duele, encantados de la vida!

—También a ellos de vez en cuando les falla y la "diñan" como los demás.

—A propósito; para que te convenzas de que alguna vez ellos se equivocan, te voy a contar lo siguiente:

—Un doctor estaba casado con una señora (¡naturalmente!) que la gustaba con delirio toda clase de películas. Tenía este matrimonio seis "doctorcitos" muy monos. No sé qué enfermedad agarró esta compañera que de resultas se la hinchó considerablemente el vientre. Su compañero, todo asustado, se entrevistó con un tocólogo, que le recomendó la diera un susto mayúsculo, para que, al sobrecojerse, bajase la inflamación. El pobre hombre iba caminando y pensando qué susto la daría...

—¡Oye, parece una de "miedo"!

—Bueno. Al llegar a su casa vió que al pie de la cama donde estaba acostada su compañera había una magnífica piel de lobo. Ni corto ni perezoso, se colocó la piel encima de los hombros y comenzó a aullar como los lobos. La compañera se despertó sobresaltada, y el susto fué morrocotudo; pero la hinchazón continuaba. Echó a correr, a buscar al que le había dado el consejo, y una vez los dos en casa, al examinar a la enferma, se encontraron con que en su interior estaba un tierno infante balanceándose y cantando: "¿Quién teme al lobo feroz? Al lobo, al lobo..."

—Mira, no me hagas reír, que me duele la paletilla todavía.

—Bueno, pues terminaré dándote un consejo: la mejor medicina y el mejor doctor es no caer nunca enfermo.

JOAQUÍN ARTECHE

Soldado, ayuda al campesino

LA COSECHA

Es de gran importancia para nosotros la recolección de la cosecha para el fortalecimiento de nuestra economía.

Ha visto con claridad nuestro Gobierno este problema y ha adoptado medidas justas para garantizar la recolección y evitar posibles sabotajes de los desaprensivos que quieren medrar a costa de la guerra.

Declara sagrada la cosecha porque sagrado es el pan de nuestros hijos y sagrado es el pan que ha de ir al frente. Por eso merece toda nuestra atención, y, al igual que otras Brigadas, deseamos prestar nuestra ayuda a los campesinos para que no quede un solo grano sin recoger, en la seguridad de que este trabajo que realicemos no servirá para beneficiar a uno, sino para bien de todos, pues será administrado por nuestro Gobierno, y a tal fin ha decretado la adquisición de la cosecha.

Esta medida, como al principio del artículo digo, fortalecerá la economía, pues impedirá que los traficantes de la guerra pongan precios caprichosos con fines lucrativos.

También impedirá acaparamientos de grano, que pudieran acarrearlos conflictos.

Ayudemos al campesino en la recolección.

JUAN ALVAREZ

112 Batallón - 1.ª Compañía.
(Corresponsal.)

Soldado: lee, estudia; mañana es posible que la República necesite de ti para ocupar un puesto de responsabilidad. Capacítate; piensa que un hombre incapaz es un ser inservible.



Escribiendo para STAJANOV

¡Salud, milicianas bellas...

No es ninguna cosa atroz
que, comiendo tanto arroz,
algo se escriba "pa-ellas".

¿Cama con más poesía
que la mía...?
Te llevará al error,
lectora,
imaginarla.

Mi cama...
es la armonía...

Mi cama...
hay que adorarla:
la besa el Sol cuando sale,
y sale para besarla.

Es mi cama la poesía,
y hay... que saber gozarla
y cuidarla,
porque está en la serranía.

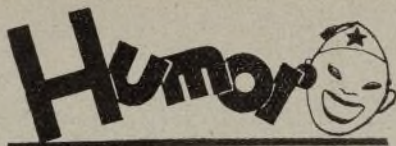
Miraflores...
El Puerto de la Mosquera;
a tu vera,
recibiendo de tus flores
los olores...
es "un sueño" en primavera.

Allí acampa su bandera,
al pie de la carretera,
el Batallón ciento once
con sus soldados de bronce...

En él mi cama campera
ha surgido
como un nido;
como si hubiera nacido,
roja, bella, golfa y noble,
de los ramajes de un roble...
¡Qué bien en ella he dormido!

Lectora: aquí te espera...
¿Te he ofendido?
¿Pues no "eres mi compañera"?
¿Poesía traicionera...
en qué lío me has metido!

CAPARROTA



El pico y la higiene

Subo a la posición X, y una de las cosas que hay en la puerta de una chavola es un pico. Claro que no me extraña, por ser una herramienta muy práctica en las avanzadillas; pero lo que me llamó la atención es que con frecuencia un camarada coja el pico, se lo eche al hombro y salga andando para regresar a los pocos minutos. Un camarada que me observa se acerca y me pregunta: "¿Qué miras con esa cara de pánfilo, camarada?" Al explicarle mi extrañeza sobre lo del pico se echa a reír y me lo explica: "Mira, camarada; como puedes observar, en esta posición todo está limpio; no se ve un papel por el suelo, las mantas se limpian todos los días, en fin, todo higiene. Pues bien, para completar la higiene nos hemos proporcionado este pico, y cuando tengas ganas de desocupar el cuerpo, lo coges, te separas del campamento, cavas con el pico un poco..., y creo que no hará falta decirte más que procures taparlo lo mejor posible, para bien de todos."

José M. DIEZ

Comisario: Inculca en el soldado la idea de que no puede haber descanso mientras exista la guerra. Cuando acaba el combate en la trinchera empieza la lucha por la producción. Ni un momento inactivos. Brigadas de ayuda para el campesino.

Adhesión a el Gobierno

Parece ser que la política del nuevo Gobierno será, por fin, una verdadera política de guerra.

Hasta la formación de este Gobierno se ha hablado mucho de dar un ritmo acelerado a nuestra guerra; pero todo se quedaba en palabras y buenos propósitos. Se hablaba mucho de la unión que existía en el frente y que esta unión debía existir también en la retaguardia; mas al mismo tiempo que esto se decía los encargados de poner orden en ésta dejaban hacer, y como consecuencia de esta política poco firme se ha dado lugar a que en nuestra retaguardia se hayan producido hechos que todos lamentamos, pero que todos también tenemos que poner de nuestra parte el máximo interés y la máxima firmeza para que no vuelvan a producirse.

Tenemos que procurar que la retaguardia sea una continuación de la vanguardia, que sienta la guerra con la misma intensidad que nosotros la sentimos.

Hacemos nuestras las declaraciones del heroico defensor de Madrid Teniente Coronel Ortega, que al hacerse cargo de la Dirección General de Seguridad ha dicho: "Los incontrolables no existirán, pues si no hay organizaciones que los controlen, los controlará el Gobierno."

Estas justas palabras, que serán seguidas de los hechos, ha sido necesario un cambio de Gobierno para que se pronunciaran. Esta política de Gobierno, de que tanto se hablaba, se está poniendo en práctica. Nosotros los combatientes tenemos que demostrar nuestra adhesión al Gobierno y a estos hombres que, como el Teniente Coronel Ortega, Teniente Coronel Burillo y otros más son grandes hombres de la República.

¡Combatientes! ¡Todos al lado del Gobierno del Frente Popular! ¡Todos a luchar intensamente por ganar pronto la guerra!

ARISTEO ANDRES

1.ª Compañía - 112 Batallón.

El concepto de muchos para con el campesino

Hay muchos compañeros que por haberse criado en un ambiente de capital, por haber tenido más medios de adquirir cultura que nosotros, campesinos, hombres siempre sumidos en la mayor ignorancia y de todos los obreros de todas las tendencias el más explotado y vejado por los lacayos de un Gobierno fascista y criminal que tuvimos durante muchos años, creen que por eso el campesino no siente la guerra como el más intelectual. Acaso se figuran estos compañeros que nosotros no tenemos nuestros cinco sentidos igual que ellos y que no hemos sido vejados nunca, como todo proletario, por el señorito chulo. Yo tengo que decir desde estas columnas que interpreta mal todo aquel que se forme ese concepto de los campesinos, porque, si verdaderamente hemos sido los más vejados de todas las masas obreras, nosotros sentimos la guerra como el primero, a pesar de la distancia que medie entre nuestra cultura y nuestros conocimientos respectivos. Verdad es que nosotros quizás no veamos con la misma claridad que el intelectual la felicidad del mañana, que a todos nos corresponde. Pero si sabemos que el fascismo es nuestro mayor enemigo, que tanto nos explotó. Además, sentimos la necesidad, como derecho propio, de ser libres también, y sabemos que nuestro deber para adquirir la libertad y bienestar es ponernos al lado de todos los hombres más o menos intelectuales y de todas las tendencias obreras. Como antifascistas y como españoles fieles a la causa antifascista del mundo entero. Y nuestro deseo es salvar a España y hacerla grande y feliz, como todos anhelamos.

Luis BONILLA

Campesino de la 2.ª Compañía del 112 Batallón.

Oficial, Jefe: No creas que por muy documentado que estés, has llegado al máximo de la sabiduría. No descanses, estudia. Los hombres que están a tus órdenes se estimulan con tu ejemplo.

noticiario

El Ministro de la Gobernación habla sobre los acontecimientos del Norte

"Los vascos necesitábamos justicia y caridad. La caída de Bilbao ha sido posible debido a la indiferencia e insensibilidad del mundo frente a la intervención más brutal que registra la Historia. Las naciones se equivocan al creer que ayudando a los niños vascos han salvado su responsabilidad. Mientras tanto, agradecemos este trabajo humanitario, aunque la ayuda era de escaso valor. Lo que los españoles necesitamos es el acortamiento de la guerra y no su prolongación. Todo el mundo sabe que en la ofensiva facciosa contra Bilbao las armas empleadas eran todas de procedencia alemana, y las fuerzas aéreas, incluidos los pilotos, eran asimismo germanos. Pero un punto importante que ha escapado al mundo o que el mundo no quería ver es que toda la ofensiva te-

nia características específicamente alemanas. Este hecho habría sido difícil demostrar antes de la muerte de Mola, quien era la autoridad militar más destacada del campo rebelde. Pero al ser reemplazado por Dávila, general que es la negación del anterior, pues sus conocimientos militares son carentes de toda capacidad, talento y ardor combativo, la cosa continuó como si Mola hubiera existido. El enemigo tiene que reconocer que nuestra infantería es superior a la suya. Este hecho está apoyado por numerosos prisioneros y observadores extranjeros. Bilbao se ha perdido porque, debido a los obstáculos geográficos que había que salvar, se hizo casi imposible el envío de material de guerra, y también a causa de la farsa de la no intervención, que se ha vuelto contra el Gobierno legal y nos hacía imposible suministrar la ayuda necesaria para la victoria, mientras que al campo rebelde podían llegar, en barcos que arbolaban la bandera rebelde y que desembarcaban en el puerto de Pasajes, cualquier material que necesitasen.

Aunque la fuerza motriz de la resistencia vasca era el hecho de que se defendía su territorio, no hay que olvidar que el factor psicológico tiene una gran influencia, y si perdiesen su territorio, es evidente que la resistencia no sería debilitada, pues lucharían con la misma decisión para reconquistarlo."

Correspondencia

NUEVA SECCION

Dedicamos esta sección a contestar cuantas preguntas se nos formulen en todos los sentidos que interesen al orden técnico-militar, conocimientos de todas clases, datos históricos, revolucionarios, etcétera, y asimismo en ella insertaremos semanalmente el motivo de no publicarse los artículos que a juicio de la Redacción carezcan de interés para hacerlo, bien entendido que no podemos cruzar correspondencia con los autores para justificar esa decisión.

Siendo nuestro deseo que todo el mundo colabore, rogamos al camarada que no halle su artículo publicado que en vez de servirle de disgusto este procedimiento escriba más, rigiéndose por las normas que damos en nuestra guía de colaborador; de este modo podrá conseguir ver insertados sus trabajos.

Es de todo un buen soldado—el ser limpio y aseado



Tiene Colás un mal vicio lo cual nos causa perjuicio.



Pues por su mala cabeza, deja sin hacer limpieza.



En su choza cada día, existe más porquería.



A todos nos desespera, el olor de la trinchera.



Pero al fin nos damos cuenta, y preparamos la tormenta.



Y ahora hace limpieza de su choza sin pereza.